***Huffington Post***

**Pongamos fin a la fístula durante nuestras vidas**

**[Dr.
                  Babatunde Osotimehin](http://www.huffingtonpost.com/dr-babatunde-osotimehin)**

[**Dr. Babatunde Osotimehin**](http://www.huffingtonpost.com/dr-babatunde-osotimehin)

**Director Ejecutivo del UNFPA, Fondo de Población de las Naciones**

**Publicado**: 31 de mayo de 2013, 11.51 horas

Imagine cómo sería su vida si tuviera un trastorno que le obligara a cambiar su ropa sucia constantemente, con intervalos de pocas horas, para que no se sienta el mal olor, y si esa situación impulsara a su familia a abandonarlo o a su comunidad, a marginarlo.

Esta es la realidad de la vida para más de dos millones de mujeres y niñas que padecen una fístula obstétrica. Hemos visitado hospitales de fístula en África, donde encontramos a mujeres como Zafisoa, una joven de 20 años oriunda de Madagascar, quien quedó con una fístula después de un trabajo de parto que duró 72 horas. Dijo: "A mi esposo le desagradó [la fístula]; y por eso se marchó diciendo que iba a comprar comida, y nunca regresó".

No obstante, aunque la fístula es un trastorno médico devastador, en la mayoría de los casos también es susceptible de prevención y de tratamiento, y por eso casi ha desaparecido en los países más ricos; lo cual torna más escandaloso todavía que mañana, a esta misma hora, se hayan agregado otras 140 mujeres a las que tienen su vida arruinada por la fístula.

La fístula aparece debido a un trabajo de parto obstruido y prolongado en ausencia de atención médica adecuada, especialmente cuando no hay acceso sin tardanza a una operación cesárea de emergencia, que puede salvar esa vida. En la mayoría de los casos, el niño nace muerto, o muere durante su primera semana de vida. Esto impone una agonía abrumadora a cualquier madre.

Pero lo mismo puede decirse de la prolongación del trabajo de parto, que causa un orificio en las paredes del canal de parto debido a la presión sostenida de la cabeza del niño contra la pelvis. A menos que ese orificio sea reparado quirúrgicamente por un cirujano experto y especialmente capacitado para operaciones de fístula, la mujer padecerá incontinencia por el resto de su vida.

Es así como las víctimas viven cambiando incesantemente su ropa o se colocan varias capas de ropa interior esperando que así pase inadvertido su trastorno. Pero muy frecuentemente no pueden ocultar lo ocurrido. Esto explica por qué la fistula suele causar que las mujeres sean abandonadas por sus esposos o marginadas por sus comunidades. Su aislamiento dificulta todavía más que esas mujeres puedan ganarse la vida; el resultado es pobreza y vergüenza durante toda la vida.

Si se lograra reducir la cantidad de mujeres y niñas que padecen una fístula obstétrica, eso sería un indicador de que estamos comenzando a superar algunas de las más graves dificultades con que se tropieza en el mundo actual. El hecho de que persistan las grandes cantidades de mujeres afectadas refleja nuestro fracaso en cuanto a abordar problemas de orden general, sanitarios, socioeconómicos y de desigualdad entre los géneros, al igual que otros problemas como el matrimonio en la infancia y el embarazo en la adolescencia.

Al reconocer que la fístula obstétrica es un problema terriblemente descuidado en materia de salud y derechos humanos, hace diez años el [UNFPA](http://unfpa.org/public/), Fondo de Población de las Naciones Unidas, emprendió junto con otros copartícipes una iniciativa mundial: la [Campaña](http://www.endfistula.org/public/pid/7429) para Erradicar la Fístula, en que participan más de 80 organismos internacionales asociados, además de otros centenares a nivel nacional y local. Actualmente, en virtud de la Campaña, se realizan actividades sobre el terreno en más de 50 países de África, Asia, el Oriente Medio y América Latina.

En el último decenio se han logrado algunos adelantos. Se ha prestado cada vez más atención a la fístula en los programas nacionales e internacionales. Se han invertido nuevos recursos a fin de mejorar la atención médica, capacitar a cirujanos y agentes de salud y financiar dependencias que se encarguen de la reparación de la fístula. Gracias a las campañas educacionales, hay mayores cantidades de mujeres, familias y comunidades que han ido tomando conciencia de la importancia de tener atención médica durante el embarazo y el parto, así como de disponer de los necesarios servicios especializados de cirugía.

No obstante, pese a nuestras actividades y a las de nuestros asociados, la lucha contra la fístula ha padecido una carencia crítica de recursos. Aun cuando actualmente hay cada año 20.000 mujeres que se benefician con la reparación quirúrgica de sus fístulas, el retraso es todavía muy grande, si se toman en cuenta los [50.000 nuevos casos agregados cada año](http://www.unfpa.org/fistula/docs/fistula-needs-assessment.pdf).

No podemos permitir que persista esta grave injusticia. Por esa razón, en conmemoración del décimo aniversario de la Campaña, por primera vez la Asamblea General de las Naciones Unidas designó el 23 de mayo como [Día](http://www.endfistula.org/webdav/site/endfistula/shared/documents/publications/67th%20UNGA%20-%20Resolution%20adopted%20on%20Supporting%20Efforts%20to%20End%20Obstetric%20Fistula..pdf) Internacional de la Erradicación de la Fístula Obstétrica, en una resolución en que también se destacó la importancia de asegurar la vigencia de los derechos reproductivos y de poner fin a la exclusión, las desigualdades y el [matrimonio](http://www.unfpa.org/public/home/publications/pid/12166) en la infancia, a fin de contribuir a eliminar la fístula. El propósito de establecer el Día es movilizar a las personas, en todos los sectores y en todas las regiones, a fin de que reflexionen sobre el progreso logrado hasta ahora y activen las medidas nacionales y mundiales para eliminar este terrible trastorno.

En el Día de la Fístula, viajé con el Secretario General Ban Ki-moon a África y visitamos el Hospital Africano de Curación en la República Democrática del Congo. Allí, nos conmovieron y suscitaron nuestra humildad las historias de muchas mujeres pacientes de fístula que habían sido víctimas de violación sexual. Pero el Secretario General señaló que los malos tratos no eran la única causa de ese trastorno; dijo que solamente en ese país, el embarazo demasiado precoz y la falta de atención de la salud contribuyen a 40.000 nuevos casos. Esto pone de manifiesto todavía más la necesidad de un desarrollo integral. La educación de las niñas puede contribuir a que eviten el embarazo precoz.

Es urgentemente necesario que sigamos el consejo del Secretario General y alentemos y apoyemos a mayor cantidad de países para que realicen programas eficaces—entre ellos, ofrecer mejores [servicios](http://www.unfpa.org/rh/index.htm) de salud sexual y reproductiva, acceso equitativo y universal a esos servicios y mejor información—a fin de reducir la cantidad de casos de fístula. Es necesario que se asigne mayor prioridad a este problema, a fin de que la asistencia para el desarrollo amplíe el apoyo a las mujeres, las niñas y las comunidades más pobres, más vulnerables y más marginadas, que son las de más difícil acceso y las que corren mayores riesgos.

Es preciso que aprovechemos las experiencias recogidas a raíz de los éxitos de los últimos diez años, particularmente el papel cada vez más importante que puede desempeñar la nueva tecnología. Por ejemplo, los teléfonos móviles han pasado a ser indispensables para difundir información acerca de la fistula y mejorar la utilización de servicios médicos, incluidos los de tratamiento de la fístula. Los líderes religiosos y comunitarios pueden desempeñar un papel fundamental en cuanto a contribuir a difundir el mensaje y, desde luego, combatir las prácticas nocivas como el matrimonio en la infancia y el embarazo en la adolescencia.

Contamos con los conocimientos y con los recursos necesarios para eliminar la fístula. Colaboremos para lograr entre todos que se elimine esta amenaza sobre las vidas de millones de mujeres y niñas en todo el mundo. Cooperemos para velar por que este sea un Día internacional de corta duración, y que en el curso de nuestras vidas presenciemos cómo su observancia pasa a ser obsoleta.

<http://www.huffingtonpost.com/dr-babatunde-osotimehin/let-us-end-fistula-in-our-lifetime_b_3360352.html?view=screen>

**Siga al Dr. Babatunde Osotimehin en Twitter:** [**www.twitter.com/babatundeunfpa**](http://www.twitter.com/babatundeunfpa)